# El choteo en *Cien botellas en una pared* y *Raining Backwards*: El gracioso disfraz de las circunstancias trágicas durante la Revolución Cubana y el Período Especial

by

Kristin Nicole Lisenby

Modern Languages and Literatures Department
College of Liberal Arts

California Polytechnic State University
San Luis Obispo

March, 2012

**Indice de contenido**

Introducción..... 1

La historia de Cuba:
La Revolución Cubana y el Período Especial..... 3

*Cien botellas en una pared*..... 8

*Raining Backwards*..... 18

Conclusiones:
El futuro posible del choteo..... 26

Bibliografía..... 29

Kristin Nicole Lisenby

MLL 460—Senior Project

Dr. Muñoz-Christian Professor

March 2012

# El choteo en *Cien botellas en una pared* y *Raining Backwards*: El gracioso disfraz de las circunstancias trágicas durante la Revolución Cubana y el Período Especial

La novela premiada de Ena Lucía Portela, *Cien botellas en una pared*, describe la vida de una joven que vive en La Habana, Cuba durante el Período Especial. Portela no ignora los temas que se consideraban tabúes en las novelas anteriores, y en su lugar se centra en estos temas tabúes, como la violencia doméstica, la muerte, el abuso de drogas y alcohol, la prostitución y la pobreza. Estos temas pueden ser conocidos para alguien consciente de la opresión, la falta de necesidades fundamentales, y las malas condiciones de vida que Cuba enfrentó durante el Período Especial. Sin embargo, uno no puede conocer las estrategias únicas de afrontamiento utilizadas por algunos cubanos durante los años duros de los 90, y Portela sugiere que el uso de la comedia y la risa es una manera de hacer frente al sufrimiento, sin olvidar las circunstancias que le rodean (Cooper 2006). Este tema se llama el choteo, o la idea de no tomar nada en serio, que Portela utiliza cuando incorpora escenas de comedia y personajes extraños en su novela, lo cual hace difícil decidir si la historia fue diseñada para ser leída como una comedia o una tragedia.

Su enfoque ambiguo a la discusión de la vida durante el Período Especial omite las referencias directas al contenido explícitamente social, y en su lugar se centra en la comedia, sin embargo, a menudo en circunstancias violentas del autodescubrimiento de las mujeres durante el Período Especial en la sociedad patriarcal de Cuba. El uso de Portela de los temas opuestos de la tragedia y el humor

sugieren que ella misma tiene posturas distintas hacia las cuestiones que tienen lugar durante el Período Especial. La protagonista, Zeta, es un ejemplo de una mujer cubana que sobrevive casi fatal abuso físico a manos de su amante, y la situación económica lamentable en su país durante el Período Especial, a la vez viviendo un estilo de vida extraordinariamente gracioso y sexualmente aventurero.

El tema del choteo también se ve en *Raining Backwards* de Roberto Fernández, una novela publicada un año antes de la caída de la Unión Soviética, y el comienzo del Período Especial. Esta novela describe la vida de varios cubanoamericanos que viven en Miami, Florida en algún momento durante la década de 1960. Como *Cien botellas en una pared, Raining Backwards* también se ocupa de temas controvertidos como el asesinato, el suicidio, la violación, la homosexualidad, y el abuso de drogas. Los personajes únicos con sus historias extravagantes y sus imaginaciones hiperactivas, nunca cuestionan mutuamente sus mentiras, y en su lugar construyen sobre ellas un mundo en el que el lector es el único que sabe la verdad. Las historias graciosas de los personajes se derivan de su propia mezcla de emociones personales a través de dejar su hogar, Cuba, y la asimilación a la nueva cultura americana. La mayoría de los personajes se aferran a la idea de que su vida en Cuba era mucho mejor de lo que realmente era, y se sienten amenazados por los valores americanos y la pérdida de su identidad cultural, especialmente su lengua. Al contrario de *Cien botellas en una pared*, *Raining Backwards* fue escrito en inglés, y algunos han argumentado que el choteo no puede ser traducido de la lengua española sin perder el humor, el mensaje, o los dos. También dicen que al escribir *Raining Backwards* en inglés, se reafirma el miedo en la novela que la asimilación sea ineludible.

En este ensayo, voy a mostrar cómo Portela y Fernández utilizan una combinación de humor y tragedia para expresar la mezcla de emociones y opiniones sobre las circunstancias del exilio durante la Revolución Cubana y el sufrimiento durante el Período Especial. Los personajes ficticios distraen al

lector de los temas deprimentes con sus comentarios y aventuras ridículas. El concepto de "no tomar nada en serio," o el choteo es un concepto cubano, y la lengua española es una gran parte de esta cultura, pero Fernández quiere mostrar que la asimilación a la cultura dominante es inevitable. Afortunadamente, con su conocimiento de español y inglés, y sus propios sentimientos sobre la vida de un cubanoamericano durante los años 60, el humor del choteo no está perdido en su novela en inglés.

**La historia de Cuba: La Revolución Cubana y el Período Especial**

La Revolución Cubana puede parecer como un ejemplo exitoso de la derroca de un gobierno que fue diseñada y llevada a cabo por los jóvenes revolucionarios en Cuba. Pero en realidad, aunque los cubanos fueron capaces de superar el régimen opresivo e injusto del dictador cubano Fulgencio Batista, el próximo líder cubano, el muy polémico Fidel Castro, podría haber sido probablemente más controlador que su predecesor. Para hacer comparaciones entre Cuba post-revolucionaria y la novela *Raining Backwards*, se debe comprender mejor las circunstancias que conducen a la Revolución, y los efectos que la Revolución ha tenido en la vida cubana.

Puede ser una sorpresa para algunas personas, pero durante los años 50 se decía que Cuba era "one of the four or five most developed nations in Latin American, and the most developed tropical nation in the entire world" (Foran 18). La razón por la prosperidad de Cuba era la capacidad de cultivar y exportar azúcar que suministraba más de la mitad del mundo. Los Estados Unidos todavía tenían buena relación con Cuba y apoyaban Cuba económicamente. Los Estados Unidos habían invertido cerca de mil millones de dólares en esta isla en 1958 (Foran 18). Con apoyo extranjero y la creciente demanda de azúcar, fue una sorpresa que la economía enfrentara una caída drástica en un periodo de tiempo corto.

En marzo de 1952, los ciudadanos de Cuba descubrieron que el antiguo presidente Fulgencio

Batista había asumido el poder por la fuerza. Batista sabía que no tenía ninguna posibilidad de ganar las próximas elecciones presidenciales, y por lo tanto, consideró que un golpe de estado fue su única forma de recuperar el control de Cuba ("American Experience"). Batista se convirtió en dictador, utilizando la violencia para oprimir a la gente cubana y evitar cualquier posibilidad de una rebelión. Batista no tuvo éxito en sus esfuerzos por evitar una rebelión porque por alienar a su sociedad, los ciudadanos se unían con la idea de que la violencia era la única manera de cambiar el estado actual de Cuba. El artículo "American Experience," describe la unión de los cubanos por una causa común:

> Between 1952 and 1958, Cubans from all walks of life -- students, businessmen, mothers, politicians -- united in opposition against Batista. Author Carlos Alberto Montaner describes the mood: "the talk was about democracy, freedom and respect for human rights; the... objective was to restore the rule of law that had been swept aside by Batista."

Mientras los ciudadanos se unían, un joven abogado se hizo líder de la rebelión; se llamaba Fidel Castro. Decidió lanzar un ataque contra el dictador y el gobierno por asalto al cuartel de Moncada en julio de 1953. El cuartel Moncada era la vivienda principal de las fuerzas armadas de Batista. El ataque fue un fracaso, y de las aproximadamente 150 personas que participaron en el ataque, todas fueron asesinadas, capturadas, torturadas, o encarceladas. Aunque el ataque del cuartel Moncada, que más tarde se conoce como una misión suicida, fue un fracaso, le dio a Fidel Castro la mala fama que necesitaba para continuar su misión política en Cuba ("American Experience").

Fidel Castro estuvo encarcelado durante un año aproximadamente. Después de su liberación, Fidel se reunió con sus revolucionarios y fue capaz de vencer a los ejércitos de Batista. En 1959, Batista huyó de Cuba, dejando a Castro responsable por los militares y finalmente, el gobierno de

Cuba. El gobierno de los Estados Unidos se estaba poniendo cada vez más alarmado después de ser testigo de la habilidad de Castro para unir a los revolucionarios y derrocar un gobierno. Además del poder de Castro la relación de Cuba y la Unión Soviética estaba creciendo. Los Estados Unidos vieron la nueva alianza entre Cuba y la Unión Soviética como una traición, y finalmente, llevó a la terminación de su asociación y las grandes subvenciones monetarias de los Estados Unidos ("American Experience").

Castro era un líder muy controvertido y muchos afirmaron que cuando Batista huyó de Cuba, los ciudadanos cubanos cambiaron un dictador por otro. Aunque Castro ha sido acreditado por resistir el imperialismo con sus prácticas comunistas, también ha sido acusado de suprimir a las personas que deseaban liberarse de la Cuba comunista. Muchos de los cubanos, incluso los revolucionarios, tenían sentimientos encontrados sobre su gobierno y las reglas impuestas por Castro. Huber Matos, un revolucionario que ayudó a Castro en la derroca del gobierno de Batista, explica sus sentimientos sobre Castro:

> Our primary objective was to reestablish democracy...But, at the same time, the revolution began to nurture itself with new ideas. In addition to reestablishing democracy, let's adopt economic and social reforms to benefit the Cuban people – agrarian reform, urban reform...
>
> Fidel was a rash, very temperamental man with despotic tendencies. At night in my hammock I would sit and ask myself, 'what will happen in the future?' But then I would see the captains, the other comandantes, obey Fidel and admire him so. I would ask myself, 'am I the only one who doubts?' ("American Experience")

Como la Revolución cambiaba su dirección en relación a las aspiraciones políticas y la distribución del poder, muchos cubanos estaban perdiendo la fe en que Castro pudiera de llevar la democracia a Cuba. Por esta razón, muchos optaron por huir a Miami, Florida y vivir en los Estados Unidos hasta el final de su régimen (Portes 346). Algunos exiliados cubanos están esperando regresar a Cuba, otros han aceptado su vida en Estados Unidos y empiezan a asimilarse a la cultura de América del Norte. Pero donde sea que las personas deseen vivir, todas tienen sentimientos encontrados sobre su identidad como cubano o cubanoamericano.

Durante los años 90, Castro todavía tenía control de Cuba, pero en *Cien botellas en una pared*, el punto de vista no es de un exilio, sino de una cubana que está viviendo en Cuba durante su régimen. Para entender los puntos de vista no sólo de los personajes en *Cien botellas en una pared*, sino también de Portela y otros cubanos que vivieron en Cuba durante los años 90, es necesario entender las consecuencias que los cubanos experimentaron después de la pérdida del apoyo económico de la Unión Soviética. El período de tiempo en el cual Cuba entró después de la caída de la anteriormente poderosa Unión Soviética, fue nombrado el "período especial en tiempo de paz" por Fidel Castro en 1990. Este período se caracterizó por drásticos cambios económicos en todos los aspectos de la vida de los cubanos. Antes de la caída de la Unión Soviética, bajo la dirección de Castro, Cuba había pasado las últimas tres décadas cultivando azúcar y enviándolo a Rusia y Alemania Oriental. Rusia y Alemania Oriental pagaron un precio muy por encima del nivel mundial por el azúcar. Rusia y Alemania Oriental enviaron a Cuba trigo, arroz, tractores, gasolina y otras necesidades (McKibben 1). Cuando cayó la Unión Soviética, este intercambio entre Cuba y la Unión Soviética desapareció casi de un día. Cuba es literalmente una isla, pero sin ningún apoyo económico de los países vecinos, Cuba era una isla en sentido figurado también. Debido a la falta de los recursos naturales de la isla, Cuba

dependía de Europa Oriental para la mayoría de sus alimentos, gasolina y otras necesidades. Después de la independencia de Cuba de la Unión Soviética, esta isla no tenía a nadie a quien pedir ayuda, debido a que los Estados Unidos mantenía un bloqueo comercial estricto, y la nueva Rusia no quiso pagar el precio de la prima para el azúcar como lo hacía antes la Unión Soviética (1).

Además de la falta de apoyo extranjero, el valor del peso cubano cayó drásticamente en pocos años a causa de la inesperada independencia de Cuba. Sachiko Tanuma, el autor de "Post-Utopian Irony: Cuban Narratives during the 'Special Period' Decade," dice que la tasa de cambio de un dólar de los Estados Unidos cambió de un peso a ciento cuarenta pesos entre los años 1990-1994 (49). Tanuma explica que el gobierno de Cuba insistió que todos los cubanos compraran sus productos y comida en los "chopines" o "state-owned dollar shops," pero la mayoría de los cubanos no tenía suficiente dinero para hacer compras en "chopines:"

> Those employed by the state received a salary in Cuban pesos that ranged from seven to twenty dollars a month. While essential crops such as rice and beans still arrived in distribution centers, the majority of Cubans had to get extra supplies on the black market to have enough food. (50)

Además de los "chopines," el gobierno de Cuba tenía otras ideas para ahorrar dinero, todas al costo de los habitantes de Cuba. Para ahorrar recursos como electricidad, la televisión se apagó, los teatros fueron cerrados, y el aire acondicionado y el agua corriente fueron lujos. Según las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, antes de la caída de la Unión Soviética, el cubano medio comía tres mil calorías cada día, pero cuatro años después de la caída, el cubano medio comía mil novecientos calorías cada día:

> It was if they suddenly had to skip one meal a day, every day, week after month after year. The host of one cooking show on the shortened TV schedule urged Cubans to fry up "steaks" made from grapefruit peels covered in bread crumbs. "I lost twenty pounds myself," said Fernando Funes, a government agronomist. (McKibben 2)

Debido a que Cuba había dependido de la Unión Soviética para suministrar alimentos por muchos años, la isla no estaba preparada para la enorme escasez de alimentos que se enfrentaba. La gente estaba literalmente muriendo de hambre y había muy poco que el gobierno cubano podría hacer para ayudar a su sociedad. Pronto los cubanos aprendieron que tenían que depender de sí mismos para sobrevivir. Por suerte la protagonista de *Cien botellas en una pared*, Zeta, no tiene ningún problema en encontrar maneras creativas de ganar dinero y comer, todo mientras mantiene su sentido del humor. Es evidente que el humor en *Cien botellas en una pared* y *Raining Backwards* es intencional, pero la razón por el humor es discutible y cada lector puede interpretar el humor de forma diferente.

En el ensayo *Indagación del choteo*, el autor dice que el choteo "es una forma de relación que consideramos típicamente cubana" (Mañach 14). Mañach dice que es una característica nacional, una mezcla de gravedad y humor que forma naturalmente por las circunstancias personales de los cubanos:

> Lo que sí puede y debe afirmarse es que hay en la idiosincrasia cubana rasgos peculiares que, originados unas veces y acusados otras por el clima o por las circunstancias sociales en que hemos venido desenvolviéndonos, tienden a facilitar esa perversión de la burla que llamamos choteo. (30)

Las "circunstancias sociales" pueden ser algunas que se ven en *Cien botellas en pared* y *Raining*

*Backwards*, como la falta de estabilidad en el gobierno cubano y la pérdida de identidad de los cubanos exiliados. Pero el choteo es más que humor, "un choteo, es decir, confusión, subversión, desorden—en suma—'relajo'" (23). Las novelas no son cronológicas, y a veces el punto de vista salta del presente al pasado, con referencias a los eventos del futuro. Aunque hay confusión del tiempo, crítica social, y una mezcla de humor y gravedad, el choteo también introduce un tono relajado y burlón. El tono relajado puede sugerir que el uso de la comedía durante situaciones graves es inherente de los cubanos. Los cubanos no tienen que tratar de ser graciosos durante un tiempo trágico, porque es un "característica cubana." Aunque en el ensayo *Indagación del choteo* se insiste que el choteo es un tema cubano, insiste que otras culturas pueden tener formas similares de "no tomar nada en serio." Sugiere que "ha llegado la hora de ser críticamente alegres, disciplinadamente audaces, [y] conscientemente irrespetuosos" (45).

### *Cien botellas en una pared*

En *Cien botellas en una pared,* los personajes de Portela, como la protagonista Zeta, no estaban exentos del sufrimiento que otros cubanos estaban experimentando. Con la posibilidad de que Cuba experimentara un colapso económico durante los años 90, no es sorprendente que ese miedo pudiera impedir que algunas personas durmieran en la noche. En *Cien botellas en una pared*, Zeta, con su exceso de peso, se acuesta por la noche tratando de dormir, pero se distrae más por el hambre que por su miedo. Ella reflexiona sobre la posibilidad de un colapso económico en Cuba. La falta de empleo, comida, e incluso granjas para cultivar alimentos es un problema para ella:

> Por esas fechas la cosa económica no marchaba del todo bien. A decir verdad, no marchaba: se había paralizado. No sé si vivíamos al borde del colapso o ya dentro de él.

> Yo había perdido mi trabajito de redactora en aquella oscura revista sobre temas agropecuarios (ya no había temas agropecuarios ni papel para imprimir la revista)...El día anterior (y el otro y el otro y el otro...) me había acostado en blanco. Un vaso de agua con azúcar, un cacho de pan que parecía fabricando con arena y estropajo de aluminio y hasta ahí las clases. (74)

Al hablar de las desafortunadas circunstancias de su vida, debido al estilo de vida pobre que Cuba adoptó durante el Período Especial, Zeta sufre de hambre y aún así es capaz de mantener una actitud positiva mediante la creación de una nueva versión de su canción favorita de "cien botellas," y se burla de la misma por su exceso de peso:

> En lugar de la canción de las cien botellas, cantaba esa otra que dice “El coco no tiene agua.../ no tiene masa.../ no tiene na'.../ ay, no tiene na'...” pues me había quedado sin fuerzas para llegar a cero. Creo que me asustaba la idea de llegar al cero. Me sentía igualita que el coco, muy afligida por el concierto de maracas en mi estómago, porque si algo nos deprime a los gordinflones son los problemas de avituallamiento. (74)

La cuidadosa, sin embargo, a veces inesperada elección de lenguaje gracioso que Portela opta por utilizar a lo largo de *Cien botellas en una pared*, le permite llevar al lector a una descripción muy seria de la vida en Cuba en estado de depresión económica. Las personas sufren de desnutrición, de vuelta a la risa alegre, al costo de la apariencia física de la narradora que tiene exceso de peso durante un tiempo de hambre. Los cubanos se refieren a este tipo de ironía como "choteo." Esta idea de no tomar las situaciones en serio es una forma de expresar una crítica de una manera que hace que la gente se sienta cómoda o relajada (Tanuma 47).

La sugerencia de que los cubanos a "no toman nada en serio" es evidente a lo largo de la novela, y incluso lo sugiere Portela en el segundo capítulo de *Cien botellas en una pared*, "La Esquina del Martillo Alegre." Las condiciones de la vida empobrecidas de Zeta pueden parecer intolerables para el lector, porque no hay agua corriente, hay una gran cantidad de vecinos y animales ruidosos, y hay grietas en las paredes y el techo siempre gotea cuando llueve:

> Por lo pronto el techo se filtra y suelta boronilla, pedazos de estuco. He pensado en usar un casco de constructor, por si acaso, no vaya a ser que un día se me estropee el cráneo. También hay grietas en los muros. Grietas verticales, de las peligrosas. En temporada ciclónica el agua entra por todos lados (excepto por la pila, claro) y mi vida se llena de palanganas y cubos destinados a cazar goteras. (24)

Aunque la casa de Zeta tiene problemas estructurales y falta los lujos de una casa moderna, ella ignora estos problemas y habla de la historia única de su casa y parece casi orgullosa de su hogar. Su casa recibió justamente el nombre extraño de "La Esquina del Martillo Alegre" (21). La casa de Zeta es muy antigua y fue originalmente una gran mansión para una figura política que a Zeta le gusta asumir que inexplicablemente desapareció una noche. Según la placa de oro firmemente arraigada en la parte delantera de la casa, poco después de que la casa fue abandonada se convirtió en la sede de una organización que en realidad era un culto llamado "El xilófono" que practicaba la magia negra y la adivinación (27). Después de que el culto "El xilófono" terminó y dispersó, la casa se convirtió en una pensión para las personas involucradas en el cine, como guionistas, actores, directores y los padres de Zeta. Finalmente, después de que los habitantes de la pensión se fueron de la casa, se convirtió en "La Esquina del Martillo Alegre." "La Esquina del Martillo Alegre" se refiere al martilleo constante debido

a la construcción de nuevas habitaciones, paredes, tabiques, baños y cualquier otra actividad ilegal que se añade a este edificio por uno de los 44 vecinos de Zeta.

A pesar de que se puede suponer que Zeta no puede estar contenta con sus condiciones de vida, debido al trabajo ruidoso, peligrosas grietas en las paredes, y un techo que gotea, el nombre actual de su casa sugiere lo contrario. En la frase "martillo alegre," "alegre" puede sugerir que el martilleo es continuo y abrumador como Zeta ha mencionado antes. Sin embargo, con el adjetivo "alegre" también puede referirse a la definición literal, el adjetivo "feliz" o “estar contento.” El adjetivo "feliz" se utiliza generalmente para describir circunstancias, sentimientos o acontecimientos afortunados. Poner "alegre" en el título de un capítulo dedicado a la descripción de la casa en ruinas de Zeta, puede ser un intento de Portela de hacer el tema deprimente de las condiciones de la vida de Zeta más alegre. Se utiliza la estrategia cubana de "no tomar nada en serio," incluso en la casa donde "ellos clavan y clavan, siguen clavando, no paran de clavar" (43). Zeta es capaz de vivir en "La Esquina de Martillo Alegre", porque su enfoque no es en sí misma, está siempre más preocupada con la felicidad de otras personas, e incluso uno que otro animal ocasional.

Porque Zeta es una cuidadora con un instinto maternal natural, ella siempre sacrifica su tiempo, su comodidad, y su dignidad para ayudar a otros. Pero no es sólo para los seres humanos que ella sacrifica su comodidad, es para cualquiera de las criaturas de Dios, incluso un cerdo que ha llamado Gruñi Álvarez la Fonde. Zeta, al igual que muchos otros cubanos, tiene que ser inventiva para sobrevivir durante el Período Especial. Algunos cubanos adoptan animales como vacas, gallinas o cerdos para criarlos y eventualmente matarlos después de que el animal llega a una edad adecuada. En el capítulo "Guayabas y mangos," Zeta decide hacer algo que ha visto a sus vecinos hacer, adoptar un animal para matarlo eventualmente para la comida. A Zeta no le gusta que sus vecinos tengan una

abundancia excesiva de animales sueltos en el edificio, y se refiere a ellos como salvajes, "todas estas criaturas hacen pipi y caca donde mejor les parece, como si habitaran en la florestra" (39). A pesar de su aversión a los olores y la suciedad que estos animales dejan en su edificio amado, ella tiene tanta hambre que decide adoptar un cerdo con la intención de la masacre eventual. Puede que no sea una sorpresa para el lector que el instinto maternal de Zeta le anime a darle al cerdo un nombre completo y lo trate como si fuera su hijo, no su alimento potencial. Ella lleva baldes de agua hasta 3 tramos de escaleras cada día para darle a su amado cerdo su baño diario. También lo peina todos los días y le permite dormir en su cama con ella y con un amante ocasional. La gente tenía animales de granja como fuente de alimento, y para asegurar la supervivencia durante el Período Especial, sin embargo, la narradora habla de su experiencia con la crianza de un animal para la masacre con un tono alegre y chistoso o "choteo". Ella dice que a pesar de su hambre inmensa, ella y Gruñi están "muy felices juntos," y se siente mortificada cuando ve a uno de sus amantes tratando de tirar a Gruñi por la ventana puesto que él estaba ocupando toda la cama (75).

El intento de Zeta en la cría de cerdos es obviamente un fracaso porque se convierte a su alimento potencial en su mejor amigo. Se preocupa tanto por su cerdo que cuando Gruñi se muere prematuramente de una enfermedad, Zeta tiene el corazón roto, pero está convencida de que es lo mejor porque ella nunca habría tenido la fuerza para matar a su amado Gruñi. Al seguir leyendo *Cien botellas en una pared,* los lectores empiezan a ver que Zeta tiene una personalidad compleja y extraña, al igual que los otros personajes principales de la novela.

Zeta tiene más de un amante a lo largo de la novela, e incluso se dedica por momentos a la prostitución como manera de ganar más dinero. Pero, aún con todos los defectos de la personalidad de Zeta y malas técnicas de tomar decisiones, posiblemente uno de los personajes más alarmantes de *Cien*

*botellas en una pared* no es Zeta, sino Moisés, el juez antiguo con trastornos psicológicos, que también es amante principal de Zeta. Moisés abusa de Zeta física y verbalmente, casi hasta el punto de matarla. Aunque no hay mucha evidencia del abuso físico de las mujeres en Cuba durante el Período Especial, había una brecha de poder entre las mujeres y los hombres, y Portela puede sugerir que el abuso físico es parte de esta brecha de poder. El artículo "Gender, Work, and Family in Cuba: The Challenges of the Special Period" comenta sobre entrevistas de varios cubanos sobre los papeles y responsabilidades de los hombres y las mujeres:

> During the Special Period Cuban women once again became overburdened with the bulk of reproductive labor in their homes. The animated verbal struggles we witnessed between women and men around the gender division of labor is indicative of the continued fight Cuban women have waged to transform patriarchal familial relationships. A return to more traditional gender roles and an unraveling of the social safety net is also occurring in other countries undergoing post-socialist economic transitions. (Toro-Morn, Roschelle, Facio 33)

La brecha de poder entre los hombres y las mujeres es un tema central de esta novela, pero con más énfasis en la violencia de Moisés. El tema de la violencia doméstica en *Cien botellas en una pared* tiene un papel tan importante que se menciona en el título del primer capítulo, "Por lo menos un tortazo." A pesar de las palizas continuas y devastadoras de Moisés, Portela no quiere decir que Zeta experimente ninguna repercusión emocional o mental de su abuso. Lo único que siempre le preocupa a Zeta con respecto a su relación con Moisés es que un día él vaya a desaparecer, o que vaya a matarla y entonces no será capaz de tener relaciones sexuales con él. La atracción sexual de Zeta por Moisés es

tan fuerte que no puede imaginarse su vida sin él. Portela puede sugerir que el abuso que experimenta Zeta de su amante no es infrecuente en la Cuba patriarcal donde las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres (Toro-Morn, Roschelle, Facio 33). En "Por lo menos un tortazo," Zeta narra sus golpes más memorables y casi fatales de Moisés:

> Su amor también incluía golpes, a mano limpia o con la hebilla del cinto, mordidas y pellizcos de los que marcan, arañazos, penetraciones en seco y otras delicadezas. Él esperaba, creo, que de un momento a otro yo confesara mi falsedad. Estuvo a punto de lograrlo aquel memorable día en que me agarró por los hombros y empezó a machacarme la cabeza contra la pared:
>
> "Muérete de una vez, coño, muérete, muérete..." (11)

No hay nada divertido sobre la violencia doméstica, pero una vez más Portela es capaz de tomar el tono de horroroso a humoroso. Después de que Zeta relata su experiencia de casi morirse con Moisés, ella habla con su mejor amiga Linda, una famosa escritora y feminista lesbiana que sugiere su plan de castrar a Moisés para darle la justicia que ella siente que él merece por sus palizas e intentos de violación de su amiga:

> No apresurarse. Cautela, mucha cautela....Por último, las tijeras de podar arbustos, chácata, chácata, del toro al buey y asunto concluido. Muerto el perro...Ah, y el detalle artístico: se lo colocábamos en la boca, como si fuera un tabaco, ja ja. ¿No me parecía una excelente idea? (14)

Zeta no puede soportar la idea de castrar a Moisés, no necesariamente porque la castración le dolería,

sino porque podría arruinar su relación sexual de la cual Zeta se ha convertido en adicta. En cambio, Zeta hace la sugerencia absurda de que le corten la barba como una forma de castigo en vez de castrarlo. Obviamente castrar a un hombre infligiría mucho más daño físico y mental que cortarle la barba. La sugerencia de cortarle la barba de Moisés es tan extraña y ridícula que cuando Zeta insiste en que puede infligir el mismo daño como la castración, Linda cree que su amiga es idiota y se ríe de su estupidez. En realidad, el abuso sexual y físico no son temas que hagan reírse a la gente, pero la integración de un tono gracioso al hablar de los horrendos detalles de los abusos sugiere que Portela cree que la risa reduce el impacto de las palabras y situaciones y hace que sus lectores se sientan más cómodos al mismo tiempo que aprenden acerca de estos lamentables acontecimientos que ocurrieron en Cuba y en la vida de su protagonista.

Posiblemente la idea más ignorante de Zeta es tener un bebé con Moisés. La protagonista descubre con alegría que ella está embarazada con un hijo de Moisés. Pero ella está aterrorizada de que Moisés le pegue y le obligue a abortar si se entera del bebé. Afortunadamente para Zeta y su futuro hijo, Moisés nunca verá a su bebé. En el último capítulo de *Cien botellas en una pared,* "Para escapar al vértigo del tiempo," Moisés se muere *o* es asesinado en el medio de la tarde por una caída desde la ventana del tercer piso de Zeta. Zeta describe la escena cuando ella está mirando desde su ventana, y descubre no un cuerpo muerto sino dos:

> ...miré hacia abajo. Qué vértigo. Allí, en mitad de la pendiente de concreto que conduce al apartamento del garaje, por debajo del nivel de la calle, dos cuerpos inmóviles. Dos cuerpos en posiciones anómalas (desde aquel ángulo parecían torcidos, contrahechos, un par de marionetas con los hilos rotos, un amasijo de chatarra), uno encima del otro, en cruz. (264)

La razón por el segundo cadáver es que cuando Moisés cayó (o, posiblemente, fue empujado) por la ventana, cayó encima de Poliéster, un conocido de Zeta. Poliéster murió al instante, pero Moisés fue llevado al hospital con una fractura del cráneo; sin embargo, murió poco después. Él casi sobrevivió porque Poliéster había servido como un tipo de cojín, protegiéndolo de la caída. Aunque la muerte no se suele considerar una situación divertida, Portela una vez más se las arregla para agregar el "choteo" a este tema tan grave de la muerte y, posiblemente, el asesinato. Después de mencionar la muerte de su amante y amigo, Zeta narra los días anteriores a este "accidente" cuando se sentía impotente para proteger a su bebé de Moisés, por lo que su nueva amiga Alix y ella tomaron alcohol en exceso y robaron coches simplemente porque necesitaban un paseo por la ciudad:

> Menos mal que todo salió a pedir de boca. Porque no pensaba en el riesgo mientras conducía. No pensaba en nada. Con la mente en blanco, iba contando aquello de "Soy Ali Babá.../ soy el rey de los majá.../ voy montado en un burrito.../ voy comiendo platanito..." Qué clase de suene. (276-277)

Por suerte, Zeta y Alix nunca son castigadas por sus acciones ilegales que ocurrieron durante sus semanas de borrachera. Sin embargo, es irónico que Zeta esté preocupada que Moisés le haga daño a su hijo, pero ella no se preocupa del hecho que su consumo excesivo de alcohol y conducir en estado de ebriedad puedan lesionar gravemente o matar a su futuro hijo. La relación entre Moisés y Zeta, sin duda, es difícil de entender. La relación no es saludable, es peligrosa, y puede ser difícil de leer. Para algunos lectores, la atracción de Zeta a Moisés podría ser considerada trágica, pero los cubanos pueden considerar la relación una "tragicomedia" (Tanuma 50). Mientras que hace trabajo de campo en Cuba, Tanuma narra historias que le había dicho la población local en su artículo "Post-Utopian Irony: Cuban

Narratives during the 'Special Period' Decade:"

> Many Cubans told me that people used to joke about their situation even during the worst days. "Cubans make jokes out of anything, anytime," I heard Joanna, a Cuban professor in her early fifties, saying in a proud yet self-critical tone of voice. Telling ironic jokes is thought to be a national characteristic, whether virtuous or vicious. Some anthropologists, however, write about Cubans' ironical statements to prove the "ironical situation" following the Special Period. (Tanuma 50)

La violencia y la comedia son dos temas completamente diferentes. Juntar dos temas totalmente opuestos en un libro que analiza las ambiguas actividades diarias que se llevaron a cabo durante la crisis social y económica del Período Especial, puede parecer irónico para algunos lectores, pero debe ser entendido como una señal de los sentimientos en conflicto que el autor experimenta hacia las nuevas ideas revolucionarias y los líderes del Período Especial. La comedía sirve como catarsis, el alivio de las emociones fuertes o reprimidas.

Sara Cooper, en su artículo de 2006 sobre el humor en la ficción cubana explica una conexión entre la violencia y el humor:

> In response to life's tribulations, sometimes we laugh so hard so that we will not cry. Even the most trying circumstances (and perhaps particularly these) are shaded with a sense of the absurd: when we can focus on the ridiculous, we can often transcend the most confining problems. (33)

Portela y Zeta comparten una actitud similar de "no tomar nada en serio." Las dos mujeres, aunque una

es real y la otra de ficticia, utilizan el humor y las representaciones de lo absurdo como un intento de hacer que la gente se sienta mucho más cómoda cuando se habla de temas que pueden ser difíciles de abordar como temas relacionados con la violencia, la pobreza, y la inanición. Es posible que Portela haya escrito *Cien botellas en una pared* para demostrar las opciones inciertas y a veces contradictorias de las mujeres en Cuba durante el Período Especial. Ella utiliza personajes extraños y situaciones absurdas que demuestran opuestos extremos en su novela y disminuyen el impacto emocional de ciertas situaciones de violencia. El lector puede desarrollar una relación con la protagonista en su camino hacia el final de la historia. La personalidad amorosa y desinteresada de Zeta la hace agradable para el lector, y los eventos horribles pero a veces hilarantes relacionados con su salud personal y su elección de los hombres, insisten en que el lector sienta cierta responsabilidad para ayudar a esta mujer, que a primera vista puede parecer poco inteligente basado en las opciones de su estilo de vida. En realidad, Zeta puede ser un reflejo de su creador, Portela. Las acciones de las dos mujeres sugieren que las dos tienen sentimientos mezclados acerca de lo que es correcto e incorrecto, y sobre el papel pasado y presente de las mujeres en la sociedad. Aunque Portela puede estar luchando con sus sentimientos acerca de los acontecimientos que sucedieron durante el Período Especial, ella ha tomado una lección de los cubanos de "no tomar nada en serio," suavizando las historias de los trágicos acontecimientos con el uso del humor y la risa .

### ***Raining Backwards***

*Raining Backwards* cuenta las historias de muchos exiliados cubanos que viven en Miami, en algún momento durante la década de 1960. Como *Cien botellas en una pared, Raining Backwards* no cuenta una historia cronológica porque “[el] choteo es el enemigo de orden en todas sus manifestaciones” (Mañach 22). Esta novela es como un rompecabezas, con una variedad de cuentitos

dentro una gran historia sin orden lineal. La falta de una narración lineal tradicional involucra al lector en las historias. El lector puede volver a leer historias anteriores a fin de encontrar los últimos detalles o piezas del “rompecabezas.”

A pesar de que nunca se declara explícitamente, el texto sugiere un marco escénico específico para la mayor parte de la novela, "Little Havana" o "Calle Ocho." Un experto de América Latina, Mark Falcoff, describe la importancia de la Calle Ocho en el artículo "American Experience:"

> [Calle Ocho,] the epicenter of the Cuban exile community, was built on strong Cuban coffee, Cuban food, Cuban music and Cuban business sense. But mostly it was built on politics -- on the burning desire of a people to recapture what they remembered as "a lost paradise." The dream of return, the dream of revenge, the dream of settling scores and turning back the clock has held a significant proportion of the diaspora in its thrall for nearly five decades.

El barrio en el que personajes como Mirta Vergara, Eloy, Pepe, Keith y Connie "Caridad" Rodríguez viven es una comunidad muy unida por tradiciones cubanas compartidas y una historia común del exilio. La comunidad apoya las pequeñas empresas locales, tales como un mercado se llama "Pepe's Grocery," el negocio del plátano ilegal bajo la supervisión de la familia Rodríguez, y la tienda de donas que, desgraciadamente, fue incendiada. La comunidad está controlada por la policía y unos gringos llamados la "Tongue Brigade" que asegura de que la comunidad cubana esté hablando inglés en vez de español. La abundancia de empresas locales de cubanos y la cantidad de supervisión de la policía sugiere además que *Raining Backwards* tiene lugar en la Calle Ocho. Una de las personas más viejas y cuestionables que vive en la Calle Ocho es Mirta Vergara, cuya imaginación se vuelve más escandalosa

mientras su exilio continúa.

Mirta Vergara es una mujer solitaria que está constantemente inventando cuentos que ella comparte con sus vecinos, la prensa, y cualquier persona que los escuche. En el comienzo de la novela, Mirta forma una relación con un muchacho del barrio joven llamado Eloy. A cambio de hacer mandados para ella, Mirta comparte historias de la vida que supuestamente dejó en Cuba. Ella habla de la playa de Varadero, la cual ella describe como la playa más hermosa del mundo, con una gran cantidad de pingüinos y sirenas (15). Al decirle a Eloy estas historias, Mirta le convence de que le dé un baño de esponja que se podría considerar abuso infantil a causa de las intenciones sexuales de Mirta.

Después de la tarde del baño de esponja, Mirta decide distorsionar la verdad y proponer una historia que satisface su imaginación. Mirta le escribe a Dra. Helen King, una columnista de un periódico local para pedirle consejo, porque ella dice que es víctima de una violación. Mirta sostiene que Eloy intentó su violación cuando ella estaba en el baño, pero que él se escapó cuando el colector de la tarjeta de crédito llamó a la puerta. Cada vez que Mirta cuenta esta historia, ya sea a un vecino, un amigo, o la policía, ella cambia su descripción de los eventos. Una vez Mirta incluso afirma que Eloy la arrastró hacia el bosque, se puso un traje de vaquero, y la golpeó inconsciente con las correas de cuero y las espuelas de sus botas (50). Obviamente, el lector está consciente de que Mirta está mintiendo sobre los acontecimientos que tuvieron lugar entre ella y Eloy y que ella es la que trató de relaciones íntimas con él. La descripción del gracioso traje de vaquero, mezclada con el tema grave del asalto sexual contra una persona mayor es un ejemplo del choteo, y sugiere que las mentiras de Mirta son maneras que ella vive una vida sexualmente aventurera que no pudo experimentar en su juventud a causa de su exilio de Cuba y el hecho que su “fiance” vive en Cuba.

Mirta afirma haber dejado atrás a un novio, la razón de que ella todavía no está casada y una

virgen. Con su futuro esposo en Cuba, no tiene otra opción excepto esperarlo. Con su tiempo libre, Mirta escribe una historia pornográfica que se llama "You Really Drive Me Wild Baby." La graciosa historia describe la reunión ficticia de Mirta y su novio. Las circunstancias relacionadas con la reunión no son realistas, tales como la idea de que su novio es un revolucionario que tiene órdenes de transportar 100 pasteles de Mirta en un camión antibalas:

> MV was making the pastries with special care. She was donating her famous pastries to help the cause of the freedom fighters. She was answering liberty's call! Her 100 pastries were being auctioned off at one thousand dollars per sweet. MV was a patriot, ready to sew a flag, ready to carry a rifle (even though it wasn't lady-like), ready to give her life to see her land again at last. (105)

El desespero por liberar y regresar a Cuba es evidente cuando Mirta describe que va a hacer lo que sea necesario, ya sea coser una bandera, luchar, o hornear unos pasteles. La idea absurda de que los pasteles de Mirta van a ayudar a liberar a Cuba, y al mismo tiempo reunirla con su amante, es un ejemplo del choteo.

Aunque en la historia de Mirta, ella y su novio se reúnen en los Estados Unidos, ellos no pueden regresar a su tierra natal. Esta situación ficticia refleja la verdadera: la incapacidad de regresar a Cuba fue un problema familiar para los exiliados. Cuando los cubanos salieron de Cuba para venir a los Estados Unidos, no pudieron llevar muchos artículos con ellos. Dejaron casas, autos, amigos y parientes. Algunos confiaron sus bienes materiales a sus amigos o familia, pero cuando Castro se dio cuenta que alguien había salido del país, confiscó todas sus posesiones, haciendo su regreso a Cuba indeseable y casi imposible ("American Experience"). El lector no descubre si el novio de Mirta es

real o imaginario, pero su pérdida de identidad al salir de Cuba no es parte de su imaginación. Mirta no pudo casarse, tener hijos, o experimentar un verdadero amor debido a la distancia no deseada de su tierra natal. Mirta dice que nació a una familia muy rica que tenía una mansión en la playa de Varadero, el mismo lugar donde conoció a su supuesto novio.

Para Mirta, escribir la historia "You Really Drive Me Wild Baby" puede ser otra manera de expresarse y experimentar una relación sexual con su novio de Cuba. Su amor por su tierra natal es evidente cuando incluso durante sus gritos de éxtasis con su amante, ella grita, "Death to the communists! Long live free Cuba!" (107) La reunión de los amantes después de muchos años de exilio y la lucha por la libertad son temas serios, pero la expresión de patriotismo durante un momento íntimo crea un tono gracioso. A medida que la historia continúa, la desesperación de Mirta por la vida que dejó atrás se hace más evidente, como cuando dice que está embarazada con un bebé de Eloy a pesar de que el lector sabe que ella todavía es virgen. Mirta afirma que su fuerte creencia católica no permite el aborto, por lo que la obligación de continuar con el embarazo. Esta circunstancia imaginaria de la violación y el embarazo, aunque trágica y triste, le dará a Mirta la experiencia derivada de la maternidad que nunca logró tener, incluso si sólo es real para ella.

Irónicamente, cuando Mirta recibe su respuesta de la Dra. Helen Reyes, la doctora explica que Mirta no debe estar enojada con el joven violador, porque el ataque fue "his only way of coping with his wanting to have a past" (69). La ironía es evidente porque en realidad, las historias de Mirta son su manera personal de hacer frente a querer tener un pasado sexual que no puede tener. Las situaciones irónicas tienen gran importancia en relación del choteo. El libro *Indagación del choteo* explica que "toda ironía es, más o menos, una forma de simulación, de doblez, puesto que consiste en decir lo contrario de lo que siente o se piensa" (40). Antes de que la Dra. Helen Reyes termine su carta,

también sugiere que Mirta debe darle sentido a su vida, posiblemente al ingresarse en un balneario. La propuesta de ingresarse en un balneario no es sólo ridícula porque no tiene relación con darle sentido a la vida o la recuperación de la violación, sino que además, la mayoría de los cubanos exiliados no tenía dinero por lujos como un día en el balneario. Muchos cubanos estaban luchando para sobrevivir en su nuevo hogar.

Cuando los cubanos exiliados dejaron atrás todas sus posesiones, también dejaron sus negocios, sus carreras, la seguridad laboral y la seguridad financiera. Para muchos, el traslado a los Estados Unidos fue como empezar una nueva vida, con la excepción de que esta vez no tenían la seguridad de una cosa que muchos dan por sentado, un lenguaje común. Debido a que el inglés no es el primer idioma de la mayoría de los cubanos, la confianza en español puede haber sido una razón por la cual muchos exiliados cubanos eligieron abrir su propio negocio en el que pueden hablar español libremente, en vez de trabajar para un anglohablante y verse obligados a hablar inglés. En el artículo "The Social Origins of the Cuban Enclave in Miami," Portes explica el deseo de ser propietario de su propia empresa:

> Immigrants whose return is blocked, as is often the case with political refugees, are more inclined to seek avenues of economic mobility in the receiving country. Small business is a favored path for many when other conditions make it possible. Strong ethnic institutions promote in-group solidarity and support, directly, or indirectly, entrepreneurial initiatives. (345)

El apoyo de sólo cubanos es suficiente para las empresas cubanas, pero con el apoyo de los anglohablantes, las empresas van a ser exitosas. Antes de ser arrestado, uno de los empresarios de

mayor éxito en la Calle Ocho era Keith Rodríguez, de quien se rumoreó que también de participaba en actividades revolucionarias. Keith es un traficante de drogas conocido y un usuario que apoya económicamente a su familia de varias maneras.

Tan pronto como la familia de Keith se da cuenta de su trabajo como un traficante de drogas, su padre, Jacinto, se niega a tener una relación con él, y también se niega a aceptar ningún dinero de él, ya que sabe que es dinero que proviene de la droga. Sin embargo, su madre sigue aceptando dinero y regalos elaborados, tales como un anillo de esmeraldas, el mismo que más tarde es confiscado por la policía durante su detención. A pesar de que un traficante de drogas no es un trabajo muy respetado, Keith decide continuar con este trabajo como una fuente de ingresos. Sabe que su familia está sufriendo en su situación financiera actual, y no importa de dónde viene el dinero, con tal que pueda mantener a su familia. Después de que el padre de Keith deja de aceptar el dinero de su hijo, Keith tiene que pensar en una forma creativa de mantener la estabilidad económica de su familia ya que su padre está desempleado. Keith decide construir una tienda de donas y contratar a personas para mantener entrevistas imaginarias para el puesto para el cual Jacinto está inevitablemente contratado. El choteo es evidente cuando un evento ocurre que es el opuesto de lo que quiere (Mañach 40); por desgracia, la tienda de donas se quema y muere el padre de Keith. Es irónico que Keith quiere ayudar a su familia en cualquier forma posible, pero al final sus acciones causan dolor a los demás.

Los fracasos de Keith pueden sugerir una crítica política de Cuba en relación a la distribución del poder. Pueden mostrar que las buenas intenciones de alguien pueden causar más daño que bien. En relación a Cuba, los cubanos no querían que Batista fuera presidente porque era dictador. Querían a Castro como el líder porque él expresaba su amor por Cuba y su deseo que Cuba y los cubanos fueran exitosos y liberados. Al final, las acciones de Castro y Keith llevaron a lo contrario de las metas que se

habían expresado en el principio. Poco después de su muerte, Keith es arrestado por su participación como un traficante de drogas. La madre de Keith, Mima, ahora es responsable de la seguridad económica de la casa. Irónicamente, a pesar de que ha repudiado a su hijo desde su detención, Mima decide continuar con su propio negocio, la producción ilegal y la distribución de plátanos, además mostrando la desesperación de los exiliados cubanos para proveer a su familia. Es sólo después de la detención de Keith que Mima se niega a reconocer a Keith como su hijo. Cuando él le estaba dando dinero y regalos, fue capaz de pasar por alto su trabajo criminal, pero tan pronto como el dinero desaparece y la familia está bajo el escrutinio público, ella lo repudia. Mima incluso trata de explicar a su amiga que Keith no es en realidad su hijo, que las cigüeñas que dan a luz a bebés accidentalmente le dieron el niño equivocado:

> When the stork that was to deliver my boy—not the impostor—was heading toward my house, she had to cross the Atlantic—she was coming from Paris, where, as you well know, all storks that deliver babies come from. While she was flying, suddenly a blizzard developed....But she was lucky because she met another stork that was heading West. She was heading for Guam....the Guam stork said to my stork, 'Listen honey you are too tired. Let me give you a hand and make your delivery....' She thanked her friend and gave my baby to the Guam stork and returned to Paris to recuperate. Well then the Guam stork arrived in my house, she made a mistake. She left the Guam baby in my house and took mine to Guam. (62)

La amiga de Mima, al igual que los otros personajes de la novela, no pone en duda la mentira escandalosa. En cambio, le pregunta a Mima cómo descubrió la verdad, a la que Mima responde que

ella recibió una carta de una cigüeña enferma en París. En su lecho de muerte, esta cigüeña se sentía culpable y tenía que decirle la verdad. La descripción ridícula y poco realista de la cigüeña siendo responsable por la vergüenza de la familia Rodríguez es un ejemplo del choteo que muestra la crítica social de Cuba. La historia de las cigüeñas sugiere que durante la época de la Revolución Cubana, los cubanos y los cubanoamericanos todavía estaban buscando a alguien responsable por la situación económica de Cuba. Castro insistió en que todo lo que hacía, lo hacía por el bien de la sociedad cubana en su conjunto, pero algunos ciudadanos cubanos sintieron que su país era inestable, opresivo y violento ("American Experience").

Según Connie "Caridad" Rodriguez, la única cosa opresiva en su vida es su padre, Jacinto. Antes de su muerte, él y Connie discuten sobre el deseo de Connie de asimilarse a la cultura americana. Su deseo es evidente en su elección de novio, un hombre americano que se llama Bill, y también su deseo de ser animadora para el equipo de fútbol americano, los Miami Dolphins. Pero Connie no puede escaparse de su patrimonio cubano. Ella quiere ser una animadora de la escuela secundaria, pero la capitána del equipo de animadoras, MaryLou Walls, dice que Connie no se parece a una animadora. Ella explica que "she tried out for the squad but she was too hairy and fat, ugly and with big Cuban hips" (169). El sentimiento de ser diferente, especialmente durante la escuela secundaria puede ser difícil para una adolescente como Connie, especialmente una exiliada que quiere ser considerada americana. Finalmente, la tortura que ella experimenta lleva a su muerte.

La escena cuando MaryLou explica la razón que Connie no fue una animadora, es durante la investigación de la muerte de Connie. La discusión del abuso verbal que experimentó Connie durante su vida, y la interrogación de las razones por su muerte ocurren en el gimnasio cuando las animadoras están practicando. Las animadoras forman una pirámide y MaryLou está encima de la pirámide. La

policía decide utilizar una escalera y la escala para interrogar a MaryLou durante su práctica. La conversación que ocurre encima de la pirámide y de la escalera es grave, pero las descripciones de las acciones de la policía son graciosas. El uso del choteo implica un tono burlón durante la investigación caótica. MaryLou dice que Connie no fue bastante bonita para ser una animadora, pero en realidad MaryLou estaba celosa de Connie porque fue la novia de Bill. Bill tenía relación con las dos chicas y cuando Connie descubrió la relación, escribió poemas tristes y finalmente trató de suicidarse. Las circunstancias de su muerte son confusas y no aparecen en orden lineal en la novela. La falta de orden es otra característica del choteo, y el lector tiene que descubrir por sí mismo que el intento de Connie de suicidarse es un fracaso, porque Connie se da cuenta que quiere vivir. Una periodista local encuentra a Connie y le expresa a su amor por ella, pero Connie la rechaza porque no es lesbiana. La periodista, porque se siente rechazada, se va e irónicamente MaryLou encuentra a Connie y la mata por celos de Bill. A lo largo de la historia, Connie escribe poemas que expresan su tristeza sobre su relación con Bill, pero siempre empiezan o terminan con una ovación para los Miami Dolphins. La mezcla de tristeza y humor es un ejemplo del choteo, y con el choteo ella puede expresar sus emociones en conflicto. Sus poemas pueden sugerir la confusión entre la identidad cubana y la americana de los cubanos exiliados. Algunos se sienten como cubanos, tales como Mirta, pero Castro no permite que los exiliados regresen a su tierra natal. Algunos se sienten como americanos, tales como Connie y Keith Rodriguez, pero la sociedad rechaza a los exiliados y no los acepta como americanos.

Aunque algunos quieren asimilarse, y otros no quieren, la novela sugiere que la asimilación es necesaria para ser exitoso en los Estados Unidos. Un ejemplo de la necesidad, y también el requisito de asimilarse es las reglas de la brigada de la lengua, para hablar inglés en vez de su nativo español. Su

lengua es uno de los aspectos de una cultura más personales, porque es la manera en que se expresa sus emociones, sus deseos, y sus opiniones. Sin la habilidad de expresarse oralmente, Connie no tiene otra opción que escribir sobre sus emociones, esperando la oportunidad de sentirse aceptada.

**El futuro posible de Cuba y su choteo**

Escribir con el estilo del choteo sirve como catarsis para los autores de *Cien botellas en una pared* y *Raining Backwards*. Portela vivía en Cuba durante el Período Especial, la época en la cual ella escribe, y Fernández vivía como un cubano exiliado durante los años 60. Sin las experiencias personales de Fernández como un cubanoamericano, y su conocimiento de las dos lenguas, inglés y español, es posible que él no pudiera escribir un libro en inglés sobre la vida de cubanos exiliados, quienes están tratando de conservar parte de su cultura. Pero, el hecho que Fernández escogió escribir en inglés puede afirmar la idea que la asimilación a la cultura dominante es inevitable.

Los personajes en las dos novelas pueden ser reflejos de las emociones personales en conflicto de Portela y Fernández, sobre un tiempo cuando el gobierno y la sociedad estaban luchando por el control y la seguridad durante años de inestabilidad. Aunque hay 30 años entre la Revolución Cubana y el Período Especial, hay similaridades en las novelas de Portela y Fernández que muestran la importancia del choteo durante situaciones graves. *Cien botellas en una pared* y *Raining Backwards* sugieren que escribir sobre situaciones trágicas con un tono relajado, irónico y cómico, puede liberar emociones suprimidas y crear un desenlace satisfactorio.

En el futuro, ¿qué va a ocurrir con relación al choteo? En su artículo sobre la presencia del humor en la literatura cubana, Sara Cooper dice que, “making light of the difficulties is one of the key tools that Cubans will continue to utilize to cope with their lives, a reality which increasingly finds expression in literature” (41). El choteo es capaz de crear humor al mismo tiempo criticando un tema

serio, pero según el texto *Indagación del choteo*, el choteo es un característica cubana que es mejor practicado y entendido por los cubanos. En su artículo "Translating Laughter: Humor as a Special Challenge in Translating the Stories of Ana Lydia Vega," Carol Wallace sugiere que "humor is culturally and situationally specific. What is humorous in one situation falls flat or may even seem offensive in another" (75). La idea que sólo los cubanos pueden entender y utilizar el choteo es desafortunada, pero según *Indagación del choteo*, es verdad. Aunque *Raining Backwards* fue escrita en inglés, la novela fue escrita para los cubanoamericanos. Aunque alguien que no es cubanoamericano puede leer la historia, probablemente no va a entender las referencias a los aspectos culturales. Por ejemplo, el poema final de Connie Rodríguez es una traducción de un poema de la famosa poeta mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz. Aunque la gente no cubana no puede usar el choteo porque no tiene la misma historia o el mismo sentido del humor, según los expertos del choteo, la gente puede aprender la importancia del concepto del choteo. Y finalmente puede comenzar a utilizar la risa para minimizar la gravedad de sus propias situaciones, o disfrazar una crítica social, política, o cultural de su propio país.

# Bibliografía

"American Experience | Fidel Castro | People & Events | PBS." *PBS: Public Broadcasting Service*. PBS, 21 Dec. 2004. Web. 10 Feb. 2012.

Cooper, Sara E. "Irreverent Humor in Postrevolutionary Cuban Fiction: The Case of Mirta Yáñez." *Cuban Studies* 37 (2006): 33-55. *Project Muse*. Web. 5 Jan. 2011.

Fernández, Roberto G. *Raining Backwards*. 2nd ed. Houston, TX: Arte Público, 1997. Print.

Foran, John. "Theorizing the Cuban Revolution." *Latin American Perspective* 36.165 (2009): 16-30. *Historical Abstracts*. Web. 10 Feb. 2012.

Mañach Robato, Jorge. *Indagacion del choteo*. New ed. Barcelona: Linkgua, 2007. Print.

McKibben, Bill. "The Cuba Diet: What Will You Be Eating When the Revolution Comes?" *Harper's Magazine*. 6 June 2005: 1-12. Web. 9 May 2011. <http://www.harpers.org/>.

Portela, Ena L. *Cien botellas en una pared.* Ed. Iraida H López. Doral, Fl: Stockcero. 2002 Print.

Portes, Alejandro. "The Social Origins of the Cuban Enclave in Miami." *Sociological Perspectives* 30.4 (1987): 340-72. *JSTOR*. Web. 10 Feb. 2012.

Tanuma, Sachiko. "Post-Utopian Irony: Cuban Narratives during the "Special Period" Decade." *PoLAR: Political and Legal Anthropolgy Review* 30.1 (2008): 46-66. *Google Scholar*. Web. 10 Jan. 2011.

Toro-Morn, Maura I., Anne R. Roschelle, and Elisa Facio. "Gender, Work, and Family in Cuba: The Challenges of the Special Period." *Journal of Developing Societies* (2002): 32-58. *Google Scholar*. Web. 10 Jan. 2011.

Wallace, Carol J. "Translating Laughter: Humor as a Special Challenge in Translating the Stories of Ana Lydia Vega." *The Journal of the Midwest Modern Language Association* 35.2 (2002): 75-87. *JSTOR*. Web. 22 Jan. 2012.